UNIVERSIDAD NACIONAL DE VILLA MARIA

Biblioteca Central "Vicerrector Ricardo A. Podestá"
Repositorio Institucional

Jóvenes de hoy

Condiciones de ingreso y permanencia en la universidad

Año
2016

Autor
Caturelli Kuran, María Sofía

Este documento está disponible para su consulta y descarga en el portal on line de la Biblioteca Central "Vicerrector Ricardo Alberto Podestá", en el Repositorio Institucional de la **Universidad Nacional de Villa María.**

CITA SUGERIDA
Caturelli Kuran, M. S. y Fernández, M. (2016) *Jóvenes de hoy.* Villa María: Universidad Nacional de Villa María

Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional

Jóvenes de hoy: Condiciones de ingreso y permanencia en la universidad[1]

Autores:

Caturelli Kuran, María Sofía[2] y Fernández, Mónica[3]

Institución de procedencia: Universidad Católica de Córdoba. Facultad de Educación.

Palabras claves:

Educación secundaria – ingreso – permanencia.

Eje temático:

Juventudes - Educación y trabajo.

Resumen:

El joven que ingresa a la Universidad escoge, una carrera. Opción que luego tomará relevancia, sobre un orden dado; como primera instancia, en función de la flexibilidad de las unidades académicas y por otro lado en su contento y esmero durante el cursado.

El estudiante elaborará en su recorrido, un plan de estudios relativamente ad-hoc[4] e intentará ingresar al mundo profesional, o se verá obligado a postergarlo hasta el momento de la obtención de la titulación del Nivel medio.

El ingreso a la universidad implica un cambio en las mediaciones institucionales, por que instituye nuevas mediaciones con el conocimiento. Carreras con exceso de materias, cátedras-feudo no articuladas entre sí, conocimientos no operativos o ausencia de instancias para ponerlos en acción,

[1]Artículo inspirado en el análisis de datos institucionales, entrevistas a alumnos ingresantes a la Universidad, que cursan actualmente carreras universitarias y alumnos de sexto año del Nivel Medio.

[2] Profesora y Licenciada en Ciencias de la Educación. Docente en la Universidad Católica de Córdoba. Investigadora en *Equipo de Investigación: "Educación de adolescentes y jóvenes"- Unidad Asociada CONICET, Director: Dr. Horacio Ademar Ferreyra*. Correo electrónico: caturellisofia@gmail.com.

[3] *Profesora y Licenciada en Ciencias de la Educación. Docente en INESCER. (Ttayectos pedagógicos para Nivel Medio). Investigadora en* Equipo de Investigación: "Educación de adolescentes y jóvenes"- Unidad Asociada CONICET, Director: Dr. Horacio Ademar Ferreyra.
Correo electrónico:mbfernandez64@hotmail.com

[4] "Que está hecho especialmente para un fin determinado o pensado para una situación concreta" (R.A.E.).

sin posibilidades de transferencia a un ámbito de análisis y de prácticas tanto científicas como sociales, son algunos de los aspectos del ámbito académico dentro del cual el alumno construye sus estrategias.

En este cotidiano el estudiante universitario, interactúa con los docentes, con los administrativos y con los demás alumnos, configura su formación en un contexto social, político y económico que no son un aliciente para la búsqueda positiva del conocimiento y construye allí su formación profesional y una percepción acerca de sus prácticas en la sociedad, por lo que, su condición se modifica a lo largo del cursado de la carrera.

En muchos casos, ante las urgencias del recorrido universitario el interés inicial por conocer, se transformará en un deseo y esfuerzo cuantioso por aprobar. Es en estos casos dónde "la técnica para aprobar" se visibiliza, habilidad que ha sido asimilada durante un largo proceso de aprendizaje de evasión del conocimiento que ha legitimado laboriosamente toda su escolaridad previa.

La evasión reincidente perfecciona las técnicas de: cómo decir, qué decir, cómo presentarse y posicionarse en las instancias de evaluación en función de los docentes.

Surgen las distancias con el conocimiento, las estrategias para configurar un rol de alumno y serán los más frágiles ante la interpelación educativa los que completarán en investigaciones cuantitativas los espacios de abandono, deserción o sobreedad.

Los jóvenes frente a una ruptura de tensiones institucionales

El estudiante que ingresa a la Universidad habitará un espacio conflictivo.

El tránsito será en función de una percepción operativa; donde con mayor o menor grado de confusión, construirá estrategias para desenvolverse y alcanzar la titulación.

La ruptura es inminente y obligatoria. Su relación con las prácticas de enseñanza y los modos de conocer, construidos a lo largo del recorrido formativo en la enseñanza primaria y en la educación secundaria, cambia, independientemente de su voluntad y buena predisposición para sortear obstáculos, y se visibilizarán en logros o fracasos, las estructuras y tensiones de ambas instituciones.

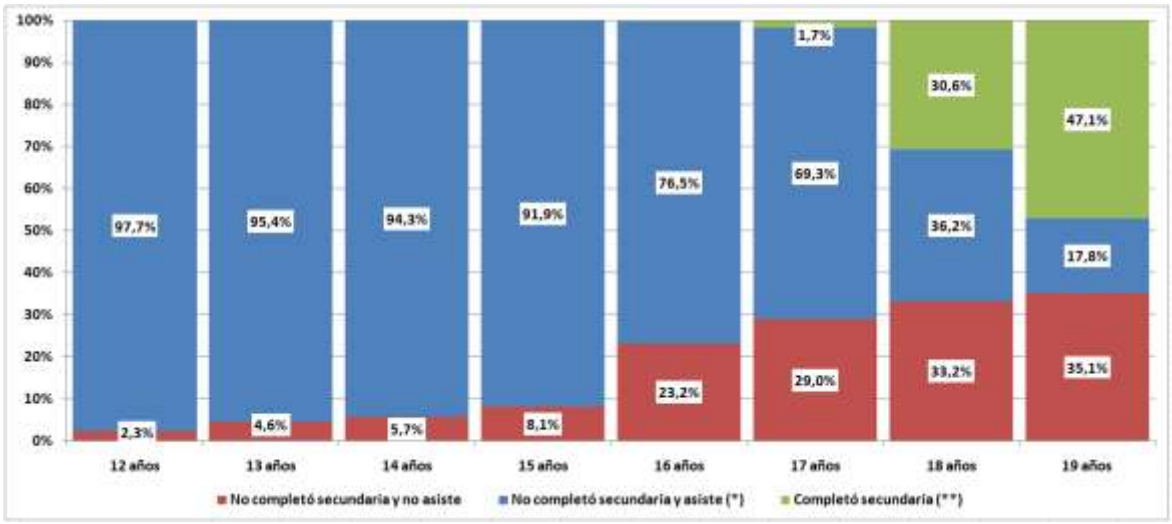
La deserción masiva que se produce en el primer año de ingreso a la universidad, es una preocupación de varios años, que ocupa a muchos investigadores y obedece a razones muy diversas.

GT 19: Juventudes
Jóvenes de hoy: condiciones de ingreso y permanencia en la Universidad.

> "Más allá de las limitaciones de las estadísticas sociales, resulta impactante la baja tasa de egresados en comparación con los alumnos ingresantes a la universidad. Los enfoques desde el fracaso o desde el rendimiento, no han logrado explicar cuáles son las cuestiones cruciales que actúan desde el fondo de los procesos sociales, cognitivos y pedagógico" (Ortega, F. 2000).

Para intentar comprender la deserción inicial en el ingreso al Nivel Superior, nos valdremos del gráfico y análisis del Documento titulado "El acceso y la finalización de la Educación Secundaria en la población joven: logros, desafíos y disparidades. Un diagnóstico estadístico de la provincia de Córdoba" Coordinado por Martín Guillermo Scasso.[5]

Gráfico 1. Población según asistencia y finalización de la escuela secundaria, 12 a 19 años, por edad simple. Provincia de Córdoba. Año 2010



(*) Se considerar "asiste" a quienes declararon asistir a alguna oferta educativa en el relevamiento censal. Por lo tanto, incluye todos los niveles y modalidades.
(**) Para los que completaron el nivel secundario, no se distingue si no asisten o asisten a nivel terciario/superior.
Fuente: Procesamientos propios sobre datos de INDEC, Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010, procesado con Redatam+SP.

En color azul se exhibe el porcentaje de población de 12 a 19 años que para el año 2010, no completó la escuela secundaria pero que se encuentra asistiendo, en cualquiera de sus diferentes ofertas y modalidades.

5 El informe forma parte del trabajo que está desarrollando el equipo de investigación de Educación Secundaria de la Universidad Católica de Córdoba-Unidad Asociada a CONICET que dirige el Dr. Horacio Ademar Ferreyra. Con aportes de Georgina Blanas, Laura Bono, Fabiana Castagno, María Sofía Caturelli Kuran, Ma. Cristina Lerda, Adriana Rojas, Marta Tenutto y Lilia Toranzo.

En rojo, se muestra el porcentaje que representa a aquellos que no completaron la escuela secundaria y que no asisten a ninguna otra oferta del sistema educativo.
Por último, el color verde representa a aquellos que han completado la escuela secundaria y conseguido la titulación, indistintamente si han continuado sus estudios en el nivel superior.

Podemos destacar algunas tendencias significativas:

- A los 12 años de edad prácticamente la totalidad de la población se encuentra dentro del sistema educativo y a los 13 años, comienza a incrementarse el porcentaje de población fuera de la escuela (abandono escolar).
- El porcentaje de población que no asiste y no finalizó la secundaria comienza a crecer sensiblemente a partir de los 16 años, de lo cual podría inferirse una mayor intensidad del abandono. Este incremento supera el 30% a la edad de 18 años.
- A los 19 años, un 47% logró la titulación secundaria, un tercio de la población no asiste al sistema educativo y no termina la secundaria, y alrededor de un quinto de la misma todavía asiste al sistema educativo.

Estos datos permiten identificar que, al año 2010 –cuatro años después de establecida la obligatoriedad del nivel secundario– un conjunto importante de la población de entre 18 y 19 años aún no alcanza a acceder al título de nivel secundario[6]. En estas edades se sostienen niveles de asistencia que permiten inferir que un porcentaje de la población accede al título del nivel secundario en edades superiores.

La exploración acerca del acceso al título de nivel secundario resulta particularmente relevante a los objetivos del presente artículo. La titulación no sólo determinará el posible acceso a una carrera y estudios superiores: universitarios o no universitarios, sino que permitirá comprender las futuras elecciones de los jóvenes y permitirá contextualizarlas.

[6] En la provincia de Córdoba, la Ley de Educación Provincial que establece la política educativa en el marco de la Ley de Educación Nacional 26206/2006 es la Ley N.º 9870 sancionada en diciembre de 2010.

El informe analizado, establece que poco más del 45% de la población de 19 años de edad logrará acceder al título de nivel secundario. Algunos de ellos egresarán a los 17 o 18 años, pero otros accederán al título con uno o dos años de sobreedad.

Si bien algunos casos están vinculados al rezago escolar, en su mayoría las diferencias se vinculan con la asistencia a otras ofertas educativas, ya sea en educación de jóvenes y adultos, o en la nueva oferta educativa como el Plan FINES, que incentiva la finalización del nivel para aquellos que quedaron con asignaturas pendientes.[7]

Es posible afirmar, que pese a la obligatoriedad de la educación secundaria, establecida en la Ley de Educación Nacional, existe un importante porcentaje de jóvenes que no logra la culminación de sus estudios correspondientes al nivel secundario en tiempo y forma. Aunque existen indicios de una interesante participación en edades posteriores en ofertas alternativas para jóvenes y adultos.

Las oportunidades de acceso al nivel superior pueden determinarse en primer lugar por las posibilidades de finalización del Nivel Medio, pero también posee ingredientes atribuibles a las expectativas sociales de los propios jóvenes, a las condiciones académicas previas y al nivel socioeconómico al cual pertenecen.

Los jóvenes en el ingreso: ajustes, rol y estrategias.

La elección de un estudio de nivel superior, está vinculada a mecanismos de selección que operan sobre las posibilidades de acceso que tienen o no los distintos sectores sociales y las expectativas e intereses de los propios estudiantes, mientras están finalizando el nivel medio.

En el ingreso se manifiestan las diferencias en las trayectorias, las ventajas y las desventajas relativas a sus recorridos individuales, las definiciones e indefiniciones construidas por predecesores; padres, docentes, etc.

7 En la Provincia de Córdoba, en el año 2010, se comenzó a implementar el Programa 14-17. Otra vez en la escuela, de inclusión para la terminalidad de la educación secundaria y formación laboral para jóvenes de 14 a 17 años, que posibilita a los adolescentes que hayan abandonado la escuela al menos un año antes de la puesta en marcha del programa o que no la iniciaron finalizar sus estudios a través de un servicio educativo, que en razón de su diseño más flexible permite a cada estudiante construir su propio trayecto formativo. La propuesta –organizada como un bachillerato en ciencias sociales– reconoce los recorridos educativos previos –debidamente certificados– de los jóvenes y establece un sistema de promoción por asignaturas, en vez de por año, de manera tal de permitirles avanzar en su escolarización en función de un régimen de correlatividades.

Los condicionantes que participan en la elección de una carrera pueden ser explicados desde múltiples perspectivas, y permitirán descubrir el perfil del estudiante que opta por un determinado campo del saber y distinguirlo de otros, tratando de encontrar puntos en común y diferencias.

> "Además del entorno socioeconómico de los estudiantes, se han identificado una multitud de factores que afectan la posibilidad de ingresar a una institución de educación superior, de cambiar de una institución no universitaria a otra universitaria y de darle continuidad a los estudios hasta graduarse. Estos factores incluyen: las expectativas de los padres, el apoyo y estimulo de la familia, los compañeros y los docentes del colegio secundario, el desarrollo de claras aspiraciones ocupacionales y educacionales demostradas en los primeros años del nivel medio, las experiencias en la escuela secundaria, etc." (Kiselevsky, M. y Veleda, C. 2002)

En el trabajo realizado por Marta Kisilevsky y Cecilia Veleda al preguntase acerca de los aspectos pedagógicos, socioeconómicos e institucionales que preceden a la elección de una carrera universitaria, se identifican y analizan los factores previos a la elección de los estudios superiores, partiendo del supuesto, que las variables académicas y sociales son parte importante del proceso.
Si bien los indicadores antes mencionados y el trayecto formativo académico del estudiante constituyen importantes variables, podemos decir, que los jóvenes de hoy, se encuentran en un ambiente contradictorio.
Los estudiantes de la franja etaria que tomamos como referencia, se sitúan en un único momento histórico, en él, articulan sus elecciones desde las condiciones que poseen.

Si alrededor de un 40% de jóvenes no accede al título de nivel secundario, ya sea en educación común o de adultos, podemos decir que lo que intentan es una inserción laboral rápida, mediante la posible aceptación de futuras condiciones que no son las esperadas y deseadas, o la necesidad de reducir la moratoria social[8] por circunstancias ajenas a ellos[9].

> "Si hay algo que define el ser joven, no es tanto una estética o una moratoria social, como lo es, el posicionamiento fáctico frente a las generaciones precedentes" (Urresti, M. 2005).

El estudiante universitario, como cualquier actor social que inscribe sus prácticas en una institución, debe ajustarse a ella, a su dinámica interna, al significado que tiene esa pertenencia dentro y fuera de la institución.

[8] La juventud es para Marcelo Urresti, el período de "la mora" en el cual, cierto segmento de la población llegado a la madurez sexual, a su plena capacidad biológica para reproducirse, no termina de consumarse como un adulto y se encuentra a la espera de adquirir los atributos que lo identifiquen como tal.
[9] Como pueden ser: la paternidad adolescente, la maternidad adolescente, cortes en la permanencia en el sistema educativo o necesidad de trabajar, entre otras.

De acuerdo a Goffman, E., existen dos formas básicas de ajuste:

- ✓ El ajuste primario: se refiere a aquel en el cual el actor social comprueba que oficialmente se le pide que sea, ni más ni menos, que lo que estaba preparado a ser.
- ✓ El ajuste secundario: que definió como cualquier arreglo habitual, que permite al miembro de una organización, emplear medios o alcanzar fines no autorizados, o bien hacer ambas cosas, esquivando los supuestos implícitos acerca de lo que debería hacer y alcanzar, y en última instancia, sobre lo que debería ser.

De esta manera, el joven, una vez que logró engranar las diferentes piezas que juegan un papel decisivo en el ingreso, construirá un "modo de estar" en la institución, una identidad con ella, de forma tal que esto le permita avanzar, ajustarse a las exigencias que se le presentan, sortear desafíos y continuar con su plan de acción.
Intentará construir un "rol" que, de alguna manera, le brinde el medio para transitar la institución y lo proteja en su identidad más íntima, ayornándose de estrategias para dicho fin.

El rol del docente universitario "se va construyendo en referencia a dos ejes: la identidad profesional y el escenario en el que se desarrolla su acción" (Vaín P.), por eso entendemos, que el rol del estudiante universitario se construye en tormo a su identidad, que procura resguardar/proteger y el escenario universitario que lo rodea, con sus fragmentos y desafíos constantes.

Los centros de educación superior, son construcciones colectivas producto de acuerdos, concertaciones, negociaciones, imposiciones hegemónicas y luchas.
Uno de los aspectos claves de la estrategia que el estudiante universitario construye para avanzar a paso firme, en términos de sociólogo cordobés Facundo Ortega, es el de la "evasión del conocimiento"[10], que se refiere a la posibilidad de manipular los síntomas del saber sin llegar a la comprensión. De esta manera, legitima ciertas prácticas del conocer como: el formalismo, la retórica, la puesta en escena, el efectismo y podemos enunciarlo como sintomático, adquiere sentido en las prácticas escolares precisamente porque allí, no se distingue entre conocimiento y síntoma.

[10] "El culto de la evasión cognoscitiva esta entonces aquí íntimamente ligado a la recuperación de la libertad individual, a la negación del conocimiento como una ampliación del universo de comprensión y de acción en el mundo por que la comprensión es opresión" (Ortega, F. 2000)

Es en este punto para el autor, muy difícil, hablar de vocación por que la escuela ha instaurado una relación mecánica con el conocimiento, lo ha construido como una presentificación mecánica que debe ser inmediatamente borrada después de las evaluaciones porque, finalmente, es la forma de recuperarse el sí mismo.

Es esta desviación, en relación a los contenidos de conocimiento, uno de los factores que determina y permite comprender la indecisión sobre el qué estudiar, para los jóvenes.

Todos los seres humanos, poseen cierta inclinación predestinada, una afinidad con determinadas prácticas y saberes, que busca relacionar con las alternativas que se ofrecen en la sociedad, en la Universidad. Pero, la sociedad actual, a los jóvenes les presenta y ofrece un ambiente contradictorio;

> "por un lado, expuesta a una inducción permanente de aspiraciones al consumo (que asocian el ser al poder) y por el otro, abandonada a una situación con altos índices de desempleo, en la que la obtención de los recursos que exige la lógica de mercado para adquirir bienes se encuentra cada vez más lejana" (Urresti, M. 20005).

Hay entonces, una crisis en la definición, que es fundamentalmente una crisis de los criterios de decisión: las decisiones se toman sobre la marcha, las circunstancias proponen alternativas inmediatas y las experiencias sorpresivas se sobrevaloran por inesperadas.

> "Lo no esperado posibilita imaginariamente lo imposible" (Ortega, F. 2000).

El tener que estudiar aplasta los conocimientos, desdibuja el interés.

El alumno no se identifica ni se opone a los contenidos, si no es a través de "clichés", no se identifica ni se opone: adhiere o no y en la mayoría de los casos, la estrategia es cumplir, mientras más mecánicamente, más rápido y con menor compromiso.

Permanencia en la Universidad

La transmisión de conocimiento es el componente central en la actividad universitaria. En cuanto a las relaciones entre alumno y docente Frigerio, G. propone la necesidad de constituir relaciones triangulares en las cuales la ecuación docente – alumno – conocimiento se resuelva de tal modo que

la especificidad de la institución educativa se concrete. Es una relación en la cual el docente se constituye en un mediatizador para que el alumno pueda apropiarse del conocimiento.

Pero el análisis de las relaciones docente – alumno – conocimiento no puede quedar limitado a este planteo.

La universidad genera prácticas educativas en un espacio en el cual se condensan diversas modalidades. Es allí donde se pone en juego una trama particular que relaciona a dos tipos centrales de actores: los estudiantes y los docentes, y donde se concretan muchos de los juegos de poder que se desarrollan en los escenarios más amplios. La modalidad con que se instala la problemática del poder en el aula, está relacionado el tercer elemento: el conocimiento.

La universidad es una institución en la cual se intenta producir y transferir el conocimiento. En ella se privilegia, por sobre otros tipos de conocimiento, la producción y transferencia del conocimiento científico y tecnológico. Por eso será importante considerar que hay una importante relación entre poder y verdad.

En el ámbito universitario, el fracaso es percibido, se define primariamente por abandono de carrera y repetición de curso.

Podemos decir, que se asocia con la excesiva duración de las carreras, la masificación, la precariedad de medios, baja dedicación de los docentes, la carencia de expectativas a la vista del creciente desempleo y de las bajas posibilidades de inserción laboral acorde a la formación, el trabajo paralelo a los estudios, entre otras.

También, se suma la ineficacia académica, la mala calidad de la enseñanza, los sistemas de evaluación y de selección, la dificultad manifiesta de los estudios, el alto nivel de exigencias del profesorado, el salto que supone el tránsito del nivel medio a la universidad, la escasa orientación vocacional, el alto número de alumnos por clase, etc.

El acceso masivo a la universidad de una población sumamente heterogénea, muchas veces coloca al docente frente a una encrucijada, en la cual encuentra importantes carencias y gran variedad de estrategias para la supervivencia. Los procesos de democratización de las instituciones universitarias, y la superación de políticas selectivas por política inclusivas, cuestionan los modos de enseñar e interpela las prácticas de enseñanza tradicionales.

Hoy conviven en las aulas universitarias, nuevas juventudes, con puntos de partida diferentes, con diferentes trayectorias, con diversas culturas e intereses. Esto exige al docente universitario una

mayor flexibilidad y apertura cognitiva y afectiva al otro, y la búsqueda de formas más ricas y plurales en el trabajo pedagógico.

Resulta de gran valor, comprender los diversos estilos de aprendizaje de los alumnos, "como aprende el que aprende" y reconocer las capacidades de cada estudiante desde sus potencialidades. Cambiar la mirada del déficit hacia lo positivo es lo que permite la construcción de un vínculo basado en la estima y el reconocimiento del otro.

Ingresar en una dinámica de formación permanente, será otro aspecto a considerar, para habilitar la actualización docente, y un indiscutible modo para renovar las prácticas y adaptarlas a las necesidades que se demandan hoy, atendiendo a quienes transitas estos espacios actualmente, protegiendo sus trayectos, monitoreando avances y crear, las condiciones para un aprendizaje significativo, en un espacio de contención y reflexión colectiva, sobre los desafíos pedagógicos particulares de estos tiempos de cambio.

Las investigaciones demuestran que los alumnos saben mucho más de las materias que han estudiado, de lo que realmente comprenden, por lo que, "enseñar y aprender para comprender" es el desafío.

> "La comprensión es una aspiración educativa fundamental y ampliamente reconocida, pero que con frecuencia se considera que puede obtenerse de inmediato, diferirse hasta más tarde, o que se trata de un artículo de lujo que ha de reservarse para el mejor y más brillante. (…) Para lograr las aspiraciones de la enseñanza, es necesario un tipo de pedagogía que trate eficazmente con el reto de enseñar y aprender para comprender". (Perkins)

No queremos dejar de brindar algunas propuestas superadoras, como la aplicación de metodologías para el aprendizaje activo que conceden un papel muy relevante al estudiante, construyendo el conocimiento a partir de pautas, actividades o escenarios diseñados por el profesor.

Algunos métodos activos que podemos mencionar son: aprendizaje cooperativo, aprendizaje basado en problemas y método de caso.

El autor de Atajos, Facundo Ortega, realiza un análisis metafórico de la palabra aduciendo que los atajos pueden ser una forma rápida de alcanzar un objetivo, pero también pueden ser el camino más corto para llegar al desconcierto. En el plano del conocimiento, la forma más común de atajo es la que pasa por alto el proceso de construcción para saltar directamente al constructo, y de allí a su esqueleto: lógicas que trabajan en la distancia, en el mínimo esfuerzo, particularmente en el uso exhaustivo de lo ya conocido antes que pasar al plano cenagoso de lo por conocer. Esto es subsumir "lo que se debe estudiar" a lo ya manejado, sin modificar la disposición hacia el mundo ni ampliar los conocimientos. Facundo Ortega traslada esta dinámica a la instancia de ingreso a la Universidad

poniendo en tela de juicio el mito de la "vocación", ilusión social cuya coexistencia con la práctica del atajo constituye una vía rápida a la frustración, ya que cuando media la obligación de conocer algo la economía de los atajos conduce directamente al producto, y dentro del producto al esquema. Esta alienación respecto del conocimiento hace que su aplicación sea mecánica, lo que provoca no sólo la no construcción de la dinámica del saber, sino que por el contrario se construye la del no saber. Pero, fundamentalmente, lo que se plantea en este apasionante ensayo es que la construcción del fracaso no es un producto de elecciones personales, sino que las rupturas en la temporalidad, la indecisión, la incertidumbre, los ajustes y las ambigüedades se construyen socialmente, y la participación activa de los actores sociales, si bien se oculta bajo la forma de decisiones particulares, involucra toda la trama de lo social.

Bibliografía

- Altermann, N. (2009). *Desarrollo curricular centrado en la escuela y en el aula.* Fortalecimiento Pedagógico de las Escuelas del Programa Integral para la Igualdad Educativa (FOPIIE). Ministerio de Educación de la Nación.
- Aparicio, M. *La deserción universitaria y su relación con factores motivacionales* en: Diálogos Pedagógicos, año VI, N° 11, Cba, EDUCC, UCC, 2008.
- Cambours de Donini, A. *La enseñanza universitaria: entre tradiciones y nuevos desafíos* en Diálogos Pedagógicos, año VI, N°11, Cba, EDUCC. UCC. 2008.
- DINIECE – UNICE. (2004). *Las dificultades en las trayectorias escolares de los alumnos. Un estudio en escuelas de nuestro país*. NOVEDUC. Argentina, Ministerio de Educación. (Consultado noviembre 2014) http://diniece.me.gov.ar/images/stories/diniece/investigacion_programas/investi.

- Ferreyra, H. (coord). *Educación Secundaria Argentina. Propuestas para superar el diagnóstico y avanzar hacia su transformación*. Buenos Aires: Ediciones Novedades Educativas y Academia Nacional de Educación. 2009.
- Ferreyra, H. (coord.). (2015).*Educación de adolescentes y jóvenes: una mirada desde los procesos de diseño y gestión de políticas públicas en la Educación Secundaria Obligatoria. El caso de las provincias de Buenos Aires, Córdoba y Entre Ríos, República Argentina (2010-2015).* Córdoba, Argentina. Equipo de Investigación de Educación Secundaria. FE-UCC-FE. Unidad Asociada a Conicet [En edición].
- Ferreyra, H.. *Transformación de la educación media en la Argentina. Tensiones y conflictos en el diseño e implementación en la provincia de Córdoba.* Córdoba, Argentina: Editorial Universidad Católica de Córdoba. 2006.
- Kisilevsky, M. y Veleda, C. *Dos estudios sobre el acceso a la educación Superior en Argentina* IIPE, UNESCO, 2002.
- Ortega, F. *Atajos. Saberes escolares y estrategias de evasión*, Bs. As., Narvaja Editor, 2000.
- Perkins, D., Unger, C. *Enseñar y aprender para comprender* en Reigeluth, Charles, M., instrucción, Madrid, Santillana, 2000, Tomo II Cap. 5.
- Rae
- Terigi, F. (2007). *Los desafíos que plantean las trayectorias escolares.* Paper presentado en el III Foro Latinoamericano de Educación "Jóvenes y docentes. La escuela secundaria en el mundo de hoy". Buenos Aires: Fundación Santillana.
- Terigi, F. (2009). *Las trayectorias escolares. Del problema individual al desafío de política educativa.* Documento para el Proyecto Hemisférico "Elaboración de Políticas y Estrategias para la Prevención del Fracaso Escolar" (OEA- AICD). Presentado en el Seminario Internacional "Dimensiones para el diseño de políticas de inclusión educativa", organizado por OEA- EUROsociALsector Educación- Ministerio de Educación de Argentina. Buenos Aires.
- Terigi, F. (2014).Trayectorias escolares e inclusión educativa: del enfoque individual al desafío para las políticas educativas. En Marchesi, A., Blanco, R. y Hernández, L. (coords.) *Avances y desafíos de la educación inclusiva en Iberoamérica. Metas Educativas 2021*. Madrid: Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI).

- Urresti, M. *Las culturas juveniles*. Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Nación. Direccion Nacional de Gestión Curricular y formación docente. Área de desarrollo Profesional Docente. Neuquén, 2005.
- Vaín, P. *La evaluación de la docencia universitaria: un problema complejo*. Trabajo elaborado en el marco de la convocatoria organizada por CONEAU para la realización de trabajos teóricos-metodológicos sobre evaluación institucional universitaria. Universidad nacional de Misiones, 1998.